



La terminal 3 del aeropuerto de Málaga ha tenido que ser cerrada ante la falta de viajeros. **RITO SALAS**

Decálogo de prioridades del turismo para salir de esta crisis

La Alianza Turística Exceltur aún a las necesidades de la industria más castigada que es, a su vez, la locomotora de la economía

PILAR MARTÍNEZ



MÁLAGA. Una Costa del Sol que no ha recibido su primera avalancha de turistas del año, como es tradicional en este inicio de la Semana Santa. Hoteles con el cartel de cerrado cuando lo habitual sería estar preparando el de completo. Chiringuitos y restaurantes en los que no suenan los teléfonos, para reservar mesas en momentos en los que era difícil encontrar plaza, porque llevan sin actividad desde el pasado mes. Un aeropuerto sin vuelos, salvo los de repatriación para traer o llevar a casa a los turistas dispersos por el mundo, pero sin las prisas y las colas de un trasego de unos 800.000 viajeros registrados en este mismo periodo de vacaciones de 2019. Son estampas más que elocuentes que constatan la gravedad de la crisis del Covid-19 en la industria que mueve la economía y que permanece inactiva y en cuidados intensivos con pronóstico reservado.

La recuperación de la economía pasa por reactivar en cuanto se pueda al turismo con acciones decididas y apuestas de Estado. De hecho, ayer Don Felipe y doña Letizia conversaron desde el Palacio de la Zarzuela con el presidente de la Confederación Española de Hoteles y Alojamientos Turísticos (Cehat), Jorge Marichal, y con el secretario general de esta entidad,

Ramón Estalella, informaron fuentes de la Casa Real. En esta videoconferencia ya se le expusieron algunas de las medidas de urgencia que necesita el sector.

La Alianza para la Excelencia Turística (Exceltur) ha recogido las principales actuaciones en un informe, con una muestra de cerca de 2.400 unidades de negocio de todos los subsectores turísticos de España, en el que advierte de que en el escenario actual se vislumbran unas pérdidas de facturación que podrían alcanzar este año como mínimo unos 55.000 millones menos sobre el total del año.

Para el turismo son prioridades absolutas, ante el escenario de ingresos cero en toda la cadena de valor turística durante abril, mayo y junio y una lenta recuperación, facilitar el mayor ajuste de gastos. Para ello consideran imprescindible la aplicación inmediata y mientras duren las restricciones a la movilidad de actuaciones como las de diferimiento de los pagos fraccionados del Impuesto de Sociedades y adecuar el cálculo de su cuantía a la liquidación real, a satisfacer el próximo 20 de abril, como han aprobado Italia, Francia, Reino Unido o EE.UU. Urgen el aplazamiento de pago de las cuotas de la Seguridad Social, sin coste, como Alemania e Italia. También reclaman aplazar la liquidación y pago del IVA, como Italia, Austria, Croacia y Grecia. Además de

posponer los impuestos autonómicos como el de transmisiones patrimoniales y actos jurídicos documentados e impuesto de sucesiones y donaciones y eliminación de tasas sobre el turismo, tal y como ha establecido Islandia hasta 2022. El turismo reclama incorporar en la legislación de cara al consumidor final, que las eventuales devoluciones de los importes de viajes, billetes de transporte, reservas de alojamiento o paquetes turísticos, se puedan sustituir por bonos canjeables al recuperarse la normalidad.

Facilitar liquidez

También piden medidas para facilitar liquidez ampliando la cuantía de la línea de avales a nivel del Gobierno central y autonómicos, hasta el 80% de los créditos para las empresas; elevando la cantidad hoy situada en 20.000 millones a como mínimo los 200.000 millones de euros anunciados originalmente y asegurando una línea específica para subsectores turísticos. Crean prioritario garantizar la capacidad de gestión de los ERTE, agilizándolos vía declaración jurada, ampliando los plazos a los escenarios previsibles de caída de la demanda y adaptando las garantías posteriores de empleo a las condiciones regidas por la estacionalidad.

El sector aboga por un gran plan de reconstrucción paneuropeo, que complemente en clave fiscal y presupuestaria, los recursos del BCE y con una trasposición prioritaria en España de apoyo al turismo. Además de conseguir cobertura jurídica a la posibilidad de renegociar alquileres de activos turísticos incorporando la objetivación vinculada a la situación de alarma del principio 'Rebus sic stantibus'.

Aboga por un gran plan de reconstrucción paneuropeo con una trasposición prioritaria en España de apoyo al sector